

El fiel cumplimiento de los deberes de la vida

El fiel cumplimiento de los deberes de la vida, cualquiera sea tu posición, demanda el mejoramiento sabio de todos los talentos y habilidades que Dios te ha dado. Evita el estar siempre apurado, por lo menos cuando no realizas nada digno de esfuerzo. Estos esfuerzos infructuosos a menudo son el resultado de no realizar el trabajo a su debido tiempo. Cualquier cosa que por descuido no se realiza en el tiempo cuando debía ser hecha, ya sea en los asuntos seculares o en los religiosos, difícilmente se hace bien. Muchos pueden aparentar estar trabajando diligentemente cada hora del día, y sin embargo no producir resultados que correspondan a sus esfuerzos. . .

Alza tus ojos. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1982, Primera edición, p. 144.3 (Matinal – Título de la página: Buenos Hábitos de Trabajo, 12 de mayo, párrafo 3).